

“El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica...” (Mateo 7, 21.24-27)

En estos primeros pasos del Adviento estamos invitados a revisar la incidencia de la Palabra en nuestra vida real. Jesús recuerda a sus discípulos la importancia de la coherencia.

No se trata solamente de contar con planteamientos claros, de tener un discurso contundente, de conocer la Palabra, sino de ponerla “en práctica”. La solidez del seguimiento se decide en la cotidianeidad, en ese modo distinto de ser y hacer, pautado por la Palabra.

“El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena.”

Vuelvo al hecho que Jesús dirige estas advertencias a sus discípulos. Ellos conocían mejor que nadie el mensaje del maestro. Ellos eran, por así decirlo, “expertos de la Palabra”. Pero eso de nada sirve si no se traduce en vida.

Es importante acercarnos a la Palabra, meditar sobre ella, orar con ella... pero todo este proceso queda vacío si no provoca en nosotros procesos de conversión, cambios reales y constatables en nuestro modo de comprender y vivir la realidad. La conciencia es necesaria pero insuficiente. Es preciso que se traduzca en hechos. Y los hechos no se improvisan, se maduran desde procesos que ciertamente implican el conocimiento de la Palabra, pero también conciencia autocrítica, deseo de cambio, opciones muy aterrizadas, revisión de nuestras “prácticas”, humilde y sincero compromiso de retomar día a día la andadura, el proyecto del Reino aterrizado en el hoy de nuestras vidas.

Se trata de dejarnos moldear por la Palabra asumiendo que somos de barro, conscientes que vale la pena recomenzar cada día, con la serenidad de quien no pretende ser perfecto sino seguir en camino.

Es evidente que lo mismo que decimos sobre la Palabra que moldea nuestra identidad cristiana lo podemos aplicar a la Hospitalidad, como identidad que une sus raíces en el Evangelio. Es importante tener claro quiénes somos y qué queremos, pero construiremos sobre arena si no somos capaces de generar formas Hospitalarias de educar, de sanar, de acompañar...



Danilo Luis Farneda Calgaro

PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA - COORDINACIÓN PROVINCIAL

